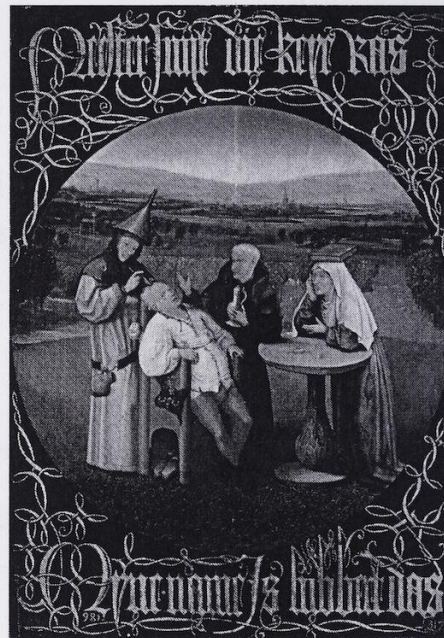


cirujano»² en el que podemos observar la exposición del mismo tema y la misma imagen.



[Fig. 1. Hieronymus Bosch (circa 1490), 'Extracción de la piedra de la locura', en Museo Nacional del Prado (48,5 cm x 34,5 cm; Madrid – España).]

Sin embargo la importancia de la obra «La extracción de la piedra de la locura»³ viene marcada por la diatriba que históricamente se ha planteado sobre el cuadro de Bosch, y que resulta por demás elocuente; el artista medieval nos habla en realidad de ¿la locura o de la estupidez?

Además según Bosch, la locura o la estupidez en sus cuadros adquieren la forma de «piedra» (pero tal como la vemos también en la pintura de Van Hemessen) y en las dos representaciones esta 'diminuta' piedra deberá ser tratada como tal. Lo que ambos artistas parecen estarnos mostrando es que la recuperación de la normalidad sólo puede ocurrir a través de su extirpación, la cual será practicada con una intervención quirúrgica. Por lo que en consecuencia se le otorga a la locura un orden plenamente físico y no psíquico. Pero el planteamiento de Bosch va mucho más allá del de Van Hemessen. Mientras el segundo simplemente muestra la operación como tal; Bosch agrega al hecho en sí,

² Jan Sanders Van Hemessen, 'El Cirujano', óleo sobre tela (100 x 141 cm; Museo del Prado (Madrid, España), 1555).

³ Bosch, 'Extracción De La Piedra De La Locura'.